

**Communication présentée dans le colloque *Quels défis pour l'analyse et les politiques ?* Organisée par OBREAL, GRIAL, EADI, à Bruxelles le 6 et 7 novembre 2006**

## **MIGRACIÓN AMÉRICA LATINA-EUROPA: UNA MIRADA PROSPECTIVA**

**Jorge Martínez Pizarro<sup>1</sup>  
CEPAL/CELADE  
Santiago de Chile  
Noviembre de 2006**

### **Introducción**

La migración entre Europa, principalmente España, y América Latina ha sido un tema recurrente desde la colonia. La conquista de territorios en el Nuevo Mundo por parte del Imperio Español generó tempranos lazos históricos, culturales, sociales, comerciales, económicos y políticos, que no sólo han contribuido decisivamente en la formación de las sociedades, instituciones e identidades locales y nacionales, sino que también han generado, en contextos específicos, un flujo migratorio significativo que hoy se ha revertido sin advertirse a tiempo.

Como en el pasado lo fue para Europa, hoy para América Latina la migración es un elemento estratégico del futuro de sus relaciones con el Viejo continente. Esta afirmación tiene mayor validez en el marco Iberoamericano, como ha quedado de manifiesto en la Declaración de Salamanca, adoptada por la XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en 2005, que confiere un importante énfasis a la migración internacional. Se destaca que se trata de un fenómeno multifacético, con grandes potencialidades para los países iberoamericanos, y se reconoce que debe ser objeto de diálogo y cooperación. En concordancia con ello, el tema central de la XVI Cumbre de Uruguay, en 2006, fue el de *migración y desarrollo compartido*, que sigue los acuerdos y conclusiones adoptadas en el Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, celebrado en Madrid en julio de 2006.

El mandato de la XV Cumbre Iberoamericana brinda una oportunidad para abordar la migración internacional al más alto nivel político y representa un claro reconocimiento de que la migración, más que un asunto de política doméstica, pasa a convertirse en una materia de orden transnacional en una región de fuerte relaciones de todo tipo. Dicho mandato, que coincide con un gran aumento de la corriente migratoria de América Latina y el Caribe a España y Portugal, deja abierta la puerta para concebir una agenda

---

<sup>1</sup> Daniela Vono colaboró en la redacción de este trabajo, que se basa en el material preparado en el CELADE – División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile. Véase, por ejemplo, CELADE (2006).

iberoamericana sobre migración internacional e introducirse en el complejo territorio de una agenda con la Unión Europea.

## **1. La inmigración española hacia América Latina**

Primero se trató del arribo de españoles a varios países de la región, etapa que se extendió hasta la primera mitad del siglo XX. Entre 1850 y 1950, España experimentó una fuerte emigración hacia el continente americano: cerca de 3,5 millones de españoles migraron hacia el sur (Gil Araújo, 2004), como producto de las crisis generalizadas en algunas regiones del país. Los migrantes provinieron principalmente de Andalucía, Galicia, Euskadi —País Vasco— y Cataluña. Al mismo tiempo, encontraron ventajas directas e indirectas ofrecidas por los gobiernos de la región, los que buscaban promover la inmigración europea para los procesos de colonización de tierras, industrialización y urbanización. Como antecedente directo de esta inmigración, los datos censales disponibles en los países latinoamericanos muestran que, alrededor del 2000, cerca de 300 mil naturales de España residían en países de la región (véase cuadro 1).

Se trata de un *stock* compuesto por una leve primacía femenina, influido por los stocks en Argentina, y cuya representación se cuenta en algunos países entre las primeras mayorías de personas nacidas en el extranjero. Si se contabilizaran los descendientes generacionales, la cifra podría elevarse sustancialmente, lo que ha hecho emplear la figura según la cual por cada dos españoles emigrados hay un inmigrante en España (Agrela, 2002).

Los españoles en América Latina tienden a concentrarse en cuatro países: Argentina (con una marcada presencia femenina), Venezuela, Brasil y México. Son una población con elevados índices de envejecimiento, pues los adultos mayores representan casi el 60% del total.

### Cuadro 1

#### América Latina: personas nacidas en España, por sexo y porcentaje de personas con 60 años y más, circa 2000

País de residencia	Fecha censal	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	IM	% 60 años y más
Argentina	2001	134.417	57.817	76.600	75,5	63,9
Bolivia	2001	1.671	829	842	98,5	33,1
Brasil	2000	43.604	23.535	20.068	117,3	63,5
Chile	2002	9.531	4.990	4.541	109,9	44,4
Costa Rica	2000	1.623	917	706	129,9	34,9
Ecuador	2001	3.099	1.579	1.520	103,9	27,5
Guatemala	2002	864	490	374	131,0	41,2
Honduras	2001	374	208	166	125,3	25,9
México	2000	21.309	11.715	9.594	122,1	45,2
Panamá	2000	2.468	1.533	935	164,0	33,3
Paraguay	2002	979	566	413	137,0	33,7
Rep. Dominicana	2002	2.430	1.520	910	167,0	37,3
Venezuela	2001	76.654	40.491	36.163	112,0	57,6
Total A. Latina	2000	298.965	146.190	152.775	95,6	58,9

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

## 2. Reversión de una tendencia y protagonismo latinoamericano

Con un poco más de 100 años de diferencia, los movimientos migratorios desde España al nuevo mundo se invierten. Se identifica primero un pequeño flujo de migrantes y de solicitantes de asilo, lo que distinguió a la inmigración latinoamericana hasta fines de los años ochenta. A partir de la década de 1960, los *stocks* de latinoamericanos en España empiezan a cobrar relevancia (Gil Araújo, 2004) y, desde entonces, las corrientes procedentes de América Latina han aumentado su protagonismo. En los años siguientes, la inmigración a este país estuvo signada por la fuerte dinámica y el cambiante perfil de los inmigrantes, cuya composición ha alternado la participación de africanos, europeos del este y sudamericanos (Anguiano, 2002).

Al inicio de los años sesenta el principal país de origen de los inmigrantes latinoamericanos era Cuba. La mayoría de esas personas ingresaron como exiliados. A los cubanos les siguieron los venezolanos, argentinos, colombianos, chilenos, peruanos y uruguayos. De este modo, en los años setenta disminuyó el peso de los cubanos, creciendo en un 45% el número de los inmigrantes nacidos en Uruguay, Chile y Argentina —en orden de importancia—. En su mayoría, eran personas que escapaban de los regímenes dictatoriales en el cono sur. Como una muestra de la especificidad de esta migración, al finalizar los años setenta los argentinos representaban el 30% de los latinoamericanos con permiso de residencia en Madrid, seguidos por los chilenos, con un

15%, y los venezolanos, con un 12%. En la década de 1980 el número de inmigrantes latinoamericanos se duplicó, fortaleciéndose la presencia de mexicanos, colombianos, dominicanos y peruanos (Colectivo IOE 1993, citado por Gil Araújo, 2004).

Desde un punto de vista cuantitativo, el principal cambio se registró a contar de los años noventa. Las personas nacidas en los países de América Latina, captadas por los censos de población, pasaron de 210 mil en 1991 a 840 mil en el 2001 (Martínez, 2003). Según los datos del Padrón Municipal de Habitantes, en enero del 2006 había más de 1,7 millones de personas nacidas en algún país latinoamericano, de las cuales más de 1,3 millones no tienen la nacionalidad española.

Todo esto ha hecho que España sea actualmente el segundo destino de la emigración regional. Se trata de un contingente que ha crecido aceleradamente en los años noventa —y que prosigue en la actualidad—, representando, en su conjunto, a casi la mitad de las entradas de extranjeros desde el 2000 (Domingo, 2004).

La migración actual de latinoamericanos a España tiene también la especificidad de guardar relación con una modalidad de retorno diferido generacionalmente: la inmigración se ha visto parcialmente beneficiada por las medidas que alientan la posibilidad, para algunas personas, de recuperar la ciudadanía de origen de sus antepasados inmigrantes, que se movilizaron hacia América Latina entre fines del siglo XIX y las postrimerías de la primera mitad del XX. Sin duda, no toda la inmigración latinoamericana a España se asocia directamente al reconocimiento de la ciudadanía; en promedio, casi un tercio de los latinoamericanos se han nacionalizado; no obstante, las proporciones alcanzan a más del 40% entre varios grupos nacionales.

### **3. Otros destinos extrarregionales en Europa**

La presencia de inmigrantes latinoamericanos y caribeños en otros países de destino extrarregional es más heterogénea, tanto en su composición como en sus factores causales (Pellegrino, 2004). Aunque la información disponible es incompleta y no permite identificar una tendencia nítida, existen indicios de que la migración regional ha venido aumentando en los países de la OCDE.

Según la información del banco de datos de la OCDE —excluyendo a Canadá, los Estados Unidos, Japón y España, un total cercano a las 950 mil personas se encuentran en los países miembros de la organización. Los mayores *stocks* de inmigrantes regionales están en Italia (224 mil), Holanda (220 mil), Reino Unido y Francia (80 mil personas cada uno), Israel (78 mil), Portugal (75 mil) y Australia (75 mil).

A su vez, en los países integrantes de la OCDE con información disponible,<sup>2</sup> los inmigrantes más numerosos son los nacidos en Suriname (188 mil), Brasil (175 mil),

---

<sup>2</sup> Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Eslovaquia, España, Finlandia, Francia, Reino Unido, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, República Checa, Suecia, Suiza y Turquía.

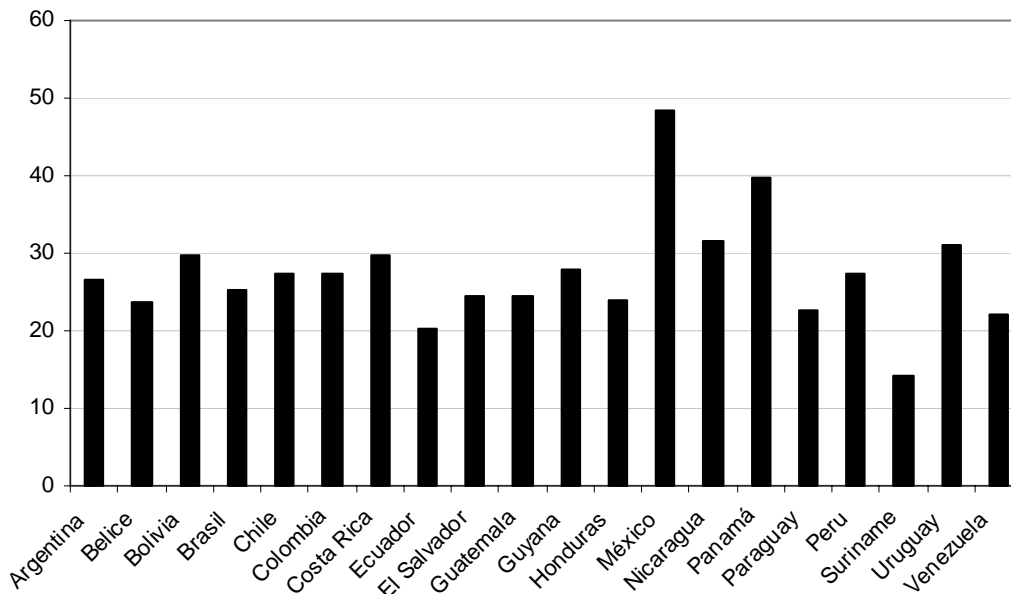
Chile (98 mil), Argentina (96 mil), Colombia (81 mil), República Bolivariana de Venezuela (75 mil) y Perú (67 mil) (véase cuadro 2).

Mientras en Italia la inmigración se compone, fundamentalmente, de sudamericanos (principalmente argentinos, brasileños, venezolanos y peruanos, en ese orden), en Holanda sobresalen los surinameses, que representan el 84% del *stock* de inmigrantes.

Con respecto al grado de educación de los inmigrantes —según los mismos datos de la OCDE— los emigrantes en estos países tienen, en general, altos niveles de escolaridad, y sólo los surinameses registran un porcentaje inferior al 20% con educación superior completa entre la población de 15 años y más. Destacan, en cambio, los mexicanos, panameños, nicaragüenses, uruguayos, bolivianos y costarricenses, con porcentajes de 30% y más de alta escolaridad (véase gráfico 1). Estos datos, de por sí heterogéneos, revelan que los flujos menos numerosos tienden a presentar un mayor nivel educacional.

Varios países de la OCDE cuentan con *stocks* de inmigrantes compuestos por elevados porcentajes de alta escolaridad, superando el 40% de la población de 15 años y más. Es el caso de Turquía (48%), Polonia (43%), Francia (42%), Australia y Hungría (ambos con 41%) y Reino Unido e Irlanda (40% cada uno). Por el contrario, los menores porcentajes se encuentran en Holanda (14%) e Italia (16%) (véase cuadro 3).

**GRÁFICO 1**  
**PAÍSES DE LA OCDE: PORCENTAJE DE INMIGRANTES CON ALTA EDUCACIÓN**  
**NACIDOS EN AMÉRICA LATINA, CIRCA 2000**



Fuente: Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE) [en línea] ([www.oecd.org](http://www.oecd.org)).

**CUADRO 2**  
**PAÍSES DE LA OCDE: STOCK DE PERSONAS NACIDAS EN AMÉRICA LATINA, POR PAÍS DE NACIMIENTO Y PAÍS DE RESIDENCIA, CIRCA 2000**

País de Nacimiento	País de residencia																									TOTAL	
	Australia	Austria*	Bélgica	Canadá	Dinamarca	Estados Unidos	Eslovaquia	España	Finlandia	Francia	Reino Unido	Grecia	Holanda	Hungría	Irlanda	Italia	Japón	Luxemburgo	Noruega	Nueva Zelanda	Polonia	Portugal	República Checa	Suecia	Suiza		Turquía
Argentina	10.763	844	1.376	13.930	972	130.055	58	103.851	157	9.789	6.796	632	2.159	128	243	51.677	2.377	116	568	384	177	1.039	309	2.657	5.084	141	34.6282
Belice	49	5	11	1.515	6	41.875		19	2	7	1.233	2	15	2	6	13	7		3	12	1	3	3	5	13	2	44.809
Bolivia	657	246	724	2.605	205	55.515	7	13.187	52	1.182	1.143	18	459	27	16	2.411	2.613	11	312	99	25	52	48	2.537	1.274	9	85.434
Brasil	4.713	2.407	4.083	13.755	1.617	225.760	12	33.207	289	19.556	15.215	2.113	8.301	153	1.232	42.799	188.355	559	1.632	657	211	49.891	115	4.024	14.988	344	635.988
Chile	23.420	804	3.644	25.410	1.307	84.875	5	18.083	218	11.207	5.131	395	2.840	97	158	9.013	486	127	5.744	756	23	190	29	27.528	5.318	45	226.853
Colombia	4.329	755	2.975	18.440	2.209	521.180	10	174.418	418	13.116	12.331	388	9.588	56	116	16.398	1.500	167	3.826	216	57	365	73	8.169	5.701	48	796.849
Costa Rica	299	66	153	2.605	94	76.800	3	1439	25	461	376	27	449	9	10	799	111	6	199	39	20	16	12	240	466	55	84.779
Ecuador	1.325	250	1.400	11.445	416	305.180	2	218.367	54	1.442	3035	46	1.005	43	47	14.557	116	25	435	51	30	224	39	1.230	1.659		562.423
Guatemala	283	153	610	14.255	144	488.125	4	2.491	30	1.532	499	33	401	1	150	1.294	68	54	326	33	1	26	9	684	533	17	511.756
Guyana	490	12	68	84.450	98	214.475	1	51	10	25	20.872	12	2.341	3	48	46	9	7	83	96	13	16	3	113	109	5	323.456
Honduras	179	50	92	4.575	73	288.980		3.499	17	497	420	33	272	1	11	663	109	2	68	15	3	16	3	229	283	4	300.094
México	1.154	628	1.150	44.190	524	9.336.530	9	20.949	153	6.360	5.049	363	1.454	45	314	4.338	1.222	61	471	243	116	214		1.328	2.863	154	9.429.882
Nicaragua	701	108	158	9.550	127	223.800	8	2.039	49	453	223	30	274	7	23	601	40	3	109	12	14	18	16	465	276	2	239.106
Panamá	139	29	109	2.555	42	145.975	2	2.252	14	363	492	138	216	10	12	731	60	9	33	27	24	120	10	211	292	14	153.879
Perú	5.510	817	1.831	18.275	610	285.650	14	53.630	191	6.596	4.066	170	2.024	67	141	32.875	33.608	265	677	405	101	204	68	5.107	5.444	54	458.400
Paraguay	314	101	197	5.290	49	13.000	2	2.113	7	759	493	57	160	10	32	707	1.211	10	81	30	10	24	31	136	402	8	2.5234
El Salvador	9.696	41	293	39.280	55	825.595	1	2.755	20	982	595	34	277	3	20	4.051	73	2	126	48	2	24	13	2.392	417	5	886.800
Suriname	65	13	520	860	26	5810		65	3	214	264	2	186.469	1	8	36	1	10	21	15	32	9	2	22	77	17	194.562
Uruguay	9.475	142	358	6.325	192	25.880	7	24.631	51	1.834	963	120	573	37	17	4.999	73	30	157	60	10	135	35	2.320	1.072	45	79.541
Venezuela	1.109	451	620	8.220	436	117.430	2	67.164	56	3.557	3.996	867	2.315	72	85	35.986	207	98	250	102	47	22.353	46	528	2.015	40	268.052
TOTAL	74.781	7.922	20.372	327.560	9.202	13.412.505	151	744.210	1.816	79.932	84.236	5.480	221.593	772	2.694	223.994	23.2246	1.562	15.122	3.477	917	74.940	869	59.925	48.286	1.010	15.655.574

Fuente: Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE) [en línea] ([www.oecd.org](http://www.oecd.org)).

\* Total población de 15 años y más.

**CUADRO 3**  
**PAÍSES DE LA OCDE: PORCENTAJE DE PERSONAS NACIDAS EN AMÉRICA LATINA CON EDUCACIÓN**  
**SUPERIOR COMPLETA, POR PAÍS DE RESIDENCIA, CIRCA 2000**

País de nacimiento	País de residencia																								Total		
	Australia	Austria	Bélgica	Canadá	Dinamarca	Estados Unidos	Eslovaquia	España	Finlandia	Francia	Reino Unido	Grecia	Holanda	Hungría	Irlanda	Italia	Japón	Luxemburgo	Noruega	Nueva Zelanda	Polonia	Portugal	República Checa	Suecia		Suiza	Turquía
Argentina	40,5	29,9	34,8	38,1	28,8	37,6	19,0	35,2	22,7	47,6	48,6	27,3		37,3	60,5	14,6	21,0	37,6	30,8	36,8	29,2	27,2	14,0	37,2	34,2	55,0	33,7
Belice	45,5	20,0	40,0	20,5	16,7	20,3		56,3	0,0	33,3	22,2	0,0		50,0	50,0	58,3			0,0	66,7	0,0	0,0	0,0	0,0	10,0	50,0	20,4
Bolivia	44,1	23,2	27,5	38,6	28,2	30,0	20,0	22,9	28,9	46,8	38,5	53,3		78,3	78,6	14,8	20,4	36,4	25,1	28,6	47,6	30,4	35,7	26,9	29,5	62,5	28,9
Brasil	47,6	17,7	25,9	49,0	27,1	32,9	11,1	26,2	15,8	42,3	50,3	22,3		29,4	20,8	15,4	15,6	18,6	17,7	23,9	31,8	19,3	34,0	31,1	21,0	43,0	25,9
Chile	41,3	19,9	24,0	38,2	27,2	34,6	80,0	32,6	20,1	38,2	44,5	16,8		46,7	59,3	14,4		32,8	19,3	27,2	61,1	42,4	39,3	15,2	22,7	67,6	31,8
Colombia	48,0	28,3	26,4	48,7	17,3	25,4	50,0	17,9	20,0	33,1	33,6	29,1		38,9	64,5	16,7	24,6	26,1	9,9	36,5	66,7	38,7	51,5	20,5	30,7	61,0	24,6
Costa Rica	35,9	21,2	23,6	28,7	22,0	22,8	100,0	42,5	0,0	42,3	44,2	33,3		66,7	100,0	21,0		20,0	9,8	25,0	78,6	57,1	62,5	26,0	30,0	11,4	23,5
Ecuador	43,0	21,6	19,3	28,0	21,5	16,4	0,0	12,1	26,1	40,5	28,3	23,8		41,0	64,1	12,8		31,6	19,1	33,3	63,0	18,5	42,9	29,2	26,3		15,2
Guatemala	43,4	30,7	15,9	22,4	29,5	7,7	50,0	36,6	14,3	37,0	43,4	13,3		100,0	61,5	10,9		70,0	12,3	33,3	100,0	22,7	42,9	19,2	26,0	72,7	8,3
Guyana	47,7	33,3	15,6	30,3	18,9	22,5	0,0	37,0	10,0	5,6	27,4	0,0		33,3	60,4	31,1		14,3	19,0	32,3	69,2	40,0	50,0	26,2	35,8	0,0	24,9
Honduras	38,5	18,0	26,0	22,3	21,2	9,9		19,4	25,0	30,6	25,9	9,7		0,0	22,2	11,5		100,0	28,1	0,0	100,0	30,0	100,0	30,4	26,3	100,0	10,3
México	56,1	35,8	37,1	29,7	27,8	5,3	0,0	48,5	22,2	54,1	64,6	32,2		32,4	58,8	35,1	48,4	46,3	28,3	40,3	49,5	55,4	-	48,8	40,8	67,9	5,6
Nicaragua	37,0	17,6	27,1	31,5	22,0	16,5	100,0	39,6	30,3	37,0	43,7	42,3		85,7	36,8	20,9		0,0	25,0	50,0	72,7	26,7	81,3	28,5	28,8	100,0	17,5
Panamá	48,9	17,2	27,8	48,3	38,5	31,5	100,0	44,8	33,3	40,8	47,7	36,2		71,4	45,5	41,0		25,0	33,3	44,4	65,0	16,3	77,8	33,2	35,1	66,7	32,2
Perú	51,5	25,5	36,9	47,3	24,2	27,3	50,0	32,1	18,0	43,6	46,3	23,6		52,5	60,7	14,4	23,4	26,4	25,1	27,9	52,7	35,3	27,3	35,8	31,3	44,4	28,4
Paraguay	36,9	15,8	25,3	20,1	12,8	27,0	50,0	24,7	14,3	22,2	36,4	8,5		12,5	21,1	15,6	11,5	25,0	17,7	25,0	50,0	41,2	9,7	17,5	17,6	14,3	23,7
El Salvador	32,9	22,0	24,3	23,1	22,5	6,6		23,8	11,8	26,2	45,3	15,2		0,0	47,1	5,0		50,0	8,3	40,0	50,0	39,1	23,1	18,1	29,5	50,0	7,7
Suriname	58,5	23,1	23,0	38,0	34,8	29,6		41,7	0,0	25,7	38,1	50,0	14,0	0,0	83,3	30,6		25,0	0,0	50,0	15,6	66,7	-	30,0	28,6	6,7	14,6
Uruguay	34,9	23,9	35,5	33,3	26,3	26,8	28,6	26,2	6,0	53,8	44,2	25,2		41,7	31,3	13,5		7,1	26,9	36,8	50,0	25,8	38,2	29,7	35,9	14,6	28,4
Venezuela	58,9	26,4	31,7	53,8	33,1	45,2	50,0	35,7	23,4	47,4	54,9	30,6		41,9	67,1	17,8		15,3	25,7	36,7	35,0	15,5	35,7	36,5	32,5	58,8	36,6
TOTAL	41,3	23,7	27,7	33,1	25,9	9,5	31,7	23,5	19,3	42,1	40,2	25,2	14,0	41,3	40,3	15,6	17,1	25,4	18,6	30,1	42,8	18,7	29,1	22,3	27,8	48,4	11,6

Fuente: Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE) [en línea] ([www.oecd.org](http://www.oecd.org)).

#### **4. Desafíos y oportunidades para la gobernabilidad migratoria**

La migración entre América Latina y Europa es parte de las relaciones históricas entre ambas regiones. El ejemplo más nítido es la relación profunda de los países latinoamericanos con España.

De allí que las conclusiones derivadas del Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, celebrado en Madrid en julio de 2006, resultan importantes para considerar las perspectivas de cooperación en materia migratoria en los próximos años. Está lejos la oportunidad de una migración libre y segura para los migrantes, pero los acuerdos se encaminan en tal dirección y contribuyen al debate y a la búsqueda de formas de cooperación multilateral. Sin duda que el mandato emanado de la XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno contribuye a ampliar el campo de acción, especialmente porque implica un acercamiento cada vez mayor entre los países latinoamericanos y caribeños con los de la península ibérica.

La cooperación tiene experiencias en que basarse, pues hay mecanismos de gobernabilidad migratoria en la región. Entre las actividades desarrolladas en este campo se destacan: la existencia de dos foros intergubernamentales, ya consolidados; las iniciativas propuestas en el seno de la Cumbre de las Américas y de la OEA; la atención sistemática prestada a los asuntos migratorios dentro de los acuerdos de integración subregional, y el papel que cumplen diversas instituciones del sistema de las Naciones Unidas y la Organización Internacional para las Migraciones en la región. La sociedad civil no ha estado ausente en estas acciones; su intervención ha sido fundamental, como lo revela la conformación de redes de organizaciones vinculadas a los más diversos aspectos de la migración.

La conformación de los foros intergubernamentales de consulta tuvo su punto de partida en la Conferencia Regional sobre Migración, instituida en Puebla, México, en 1996; este grupo reúne a los países de América Central y del Norte. Más tarde, en Buenos Aires, en 2000, se estableció la Conferencia Sudamericana de Migraciones, en la que participan doce países de la subregión. Ambos foros han acumulado una valiosa experiencia de trabajo en la identificación de prioridades, el diseño de conceptos y procedimientos comunes para la administración migratoria y en el examen de un buen número de intersecciones entre la migración y el desarrollo. En definitiva, se trata de un acervo de buenas prácticas, algunas aún en vías de evaluación, que tienen la posibilidad de verse fortalecidas en el marco de la cooperación y la perspectiva multilateral, particularmente en el ámbito iberoamericano.

Durante el Encuentro de Madrid se destacó que una eficiente gestión de la migración, basada en políticas y programas factibles, exige una concertación entre todos los Estados. Esto no es nada nuevo, a la luz de la experiencia regional, pero hay algunos rasgos necesarios de destacar.

En primer lugar, se abordó el crucial tema de las regularizaciones migratorias. Se concordó en que toda regularización es un acto administrativo y jurídico de carácter excepcional, que tiene como propósito normalizar la inmigración indocumentada. La regularización puede ser parte de una política de Estado; ejemplos de ello son, entre otros, los programas que vienen desarrollando España y Argentina. Por eso, no deben ser rechazados de plano y deben concebirse como un reconocimiento a la contribución de los



inmigrantes al mercado laboral. Son, en principio, una vía para la integración social de los inmigrantes.

En tal sentido, otro tema crucial concierne a la integración social de los inmigrantes. Descartando la antigua asimilación, se entiende que todo programa de integración deben ir acompañado de un proceso de educación y comunicación orientado a generar una conciencia ciudadana favorable a la efectiva inserción social de los inmigrantes y a prevenir actitudes xenófobas y racistas, y prácticas discriminatorias. Este tema, que siempre tuvo varias aristas, refleja un acercamiento político que habrá de seguirse estrechamente en el ámbito iberoamericano.

Por último, en cuanto a la gobernabilidad migratoria, se reconoció que es propicio que los procesos regionales desarrollen enfoques conceptuales convergentes para abordar materias que les son comunes. A la vez, se trata de que estos procesos tengan una participación más coordinada con los mecanismos de integración regional y subregional. De allí que, para el espacio iberoamericano, el unilateralismo no es una opción de gobernabilidad y los países que conforman la comunidad están en mejores condiciones que otras partes del mundo para materializar este precepto lógico. Por ello, se acordó impulsar la creación de un foro iberoamericano sobre migración y desarrollo, con las características de un mecanismo informal de consulta y coordinación, cuyas pautas y modalidades de funcionamiento deben definirse con arreglo a las disposiciones de la Conferencia Iberoamericana.

El desafío para incorporar estos y otros temas en la agenda de relaciones entre América Latina y Europa parece menos lejano. No obstante, hay muchas situaciones apenas abordadas y, entre otras, falta incorporar al Caribe en las negociaciones, profundizar las discusiones en ámbitos tan diversos como las remesas, el género y los derechos humanos. Esto es así porque la migración es inseparable de los procesos de desarrollo.

## Referencias

Agrela, Belén (2002), *Spain as a recent country of immigration: how immigration became a symbolic, political and cultural problem in the New Spain*, Center for Comparative Immigration Studies, Working Paper 57, University of California.

Anguiano, María (2002), “Emigración reciente de latinoamericanos a España: trayectorias laborales y movilidad ocupacional”, revista *Gaceta Laboral*, 8, 3, Maracaibo (Venezuela), Ediciones Astro Data, pp.411-424.

CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (2006), *Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: características, retos y oportunidades*, CELADE julio de 2006, documento de referencia para el *Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo*, SEGIB.

Domingo, Andreu (2004), “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión”, trabajo presentado al “I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población”, Caxambú (Brasil), 18-20 de septiembre.

Gil Araújo, Sandra (2004), (2004), “Migración Latinoamericana en España: estado de la cuestión”, en *Cartografías migratorias. Migraciones internacionales en el marco de las relaciones norte sur*, Madrid, CEP/FUHEM, [en línea] [www.gloobal.net](http://www.gloobal.net).

Martínez Buján, Raquel (2003), *La reciente inmigración latinoamericana a España*, serie *Población y Desarrollo* N° 40 (LC/L. 1922-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.76.

Pellegrino, Adela (2004), “*Migration from Latin America to Europe: trends and policy challenges*”, IOM, Migration Research Series, 16, Geneva.

Mots : 3992

Nombre de caractères (avec espaces) : 22866

Dernière version : 03/11//06